



“El gallo en la cabecera”

Por Adolfo Schwarzenberg

Magdiel Gutiérrez habla y canta con entusiasmo. Cuando aparece su estampa con gestos sueltos y cabello ondulado, es presagio de un rato de grata convivencia. La simpática conjunción de seriedad y buen humor que lo caracteriza se impone hasta en sus escritos esotéricos como el que comentamos y en que el canto inoportuno de un gallo lo sume noche por noche en un ‘insomnio profundo’. Y en este estado semiconsciente es capaz de hajar como Orfeo a las regiones vedadas de la existencia.

Despliega un vocabulario de audaces metáforas simbólicas, puertas por las que trajinan los iniciados animados por Mozart.

Como en parte vive en la música, su palabra se desenvuelve en son de ritmos y connotaciones de signos correspondientes, elevándose a veces a riscos inaccesibles para el que no aplica la intuición.

Los misterios de Pitágoras, que éste había presentado detrás del mundo de las cifras, reviven en la prosa de Gutiérrez que es capaz de descubrir la belleza hasta en desechos y la fealdad en ostentosos artificios. Es capaz de dar sentido a la profecía de la basura, a la palabra indefensa, al bosque que camina, y tantos otros contrasentidos aparentes. Tiernos son sus recuerdos infanti-

les, hermosa la corneta de cartón, preciosa la edad de golondrinas, profunda la visión del niño en el tiempo. El tema de fondo, entre grave y sonriente, es el de la metempsicosis, de la transmigración de las almas después de la muerte. Las alusiones se repiten en formulaciones impactantes una y otras veces. Son verdaderos mensajes para los que bucean como él en enigmas insondables, siempre expresados con seriedad o buen humor. Y llega a conclusiones como Rainer María Rilke cuando dice: ‘pero dicho sea entre dioses, el hombre llora/ lo que jamás ha sido suyo’.

Es como si por boca de Magdiel Gutiérrez hablara un antiguo sacerdote y vidente druida. El libro “El gallo en la cabecera” abunda en párrafos que merecen destacarse, en ‘sueños de crisálidas’. Finalicemos el comentario con lo que observa en el ‘bosque de las religiones’: ‘Cuando en el bosque de las religiones se cierra/ el anuncio que la salvación será llevada/ a todos los rincones del planeta./ Cae la pregunta: ¿Es que podrá existir una parte/ de la Tierra donde no haya llegado/ la salvación del alma humana?/’.

Es que acaso la redención del que peregrina/ no viene ya con el alma, así como con el agua/ viene la facultad de horadar la roca’.

"El gallo en la cabecera" [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schwarzenberg, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El gallo en la cabecera" [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile